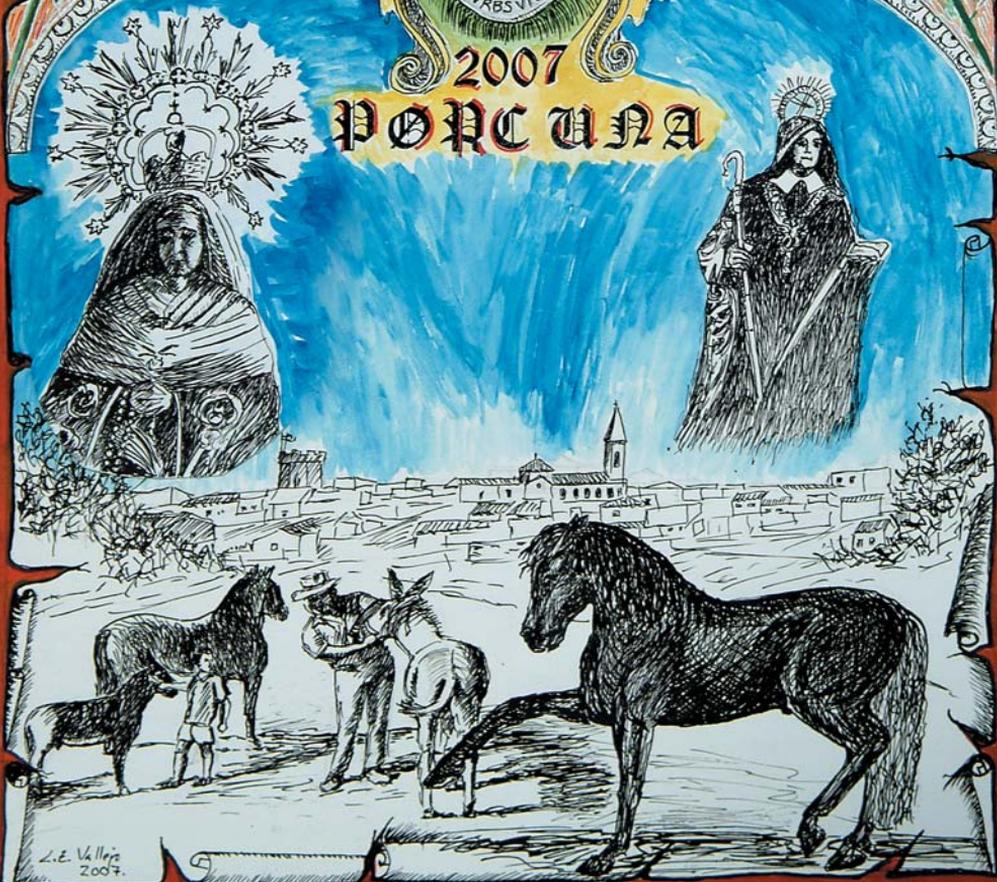


FERIA REAL



2007

P O R C U N A



L. E. Vallejo
2007

MEMORIAS DEL FÚTBOL EN PORCUNA (1904-1970)

NOTAS PARA UNA EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA

Con motivo de difundir el deporte como hábito saludable de vida y la cultura en todo su amplio espectro las Concejalías de Deportes y Cultura del Ayuntamiento de Porcuna han promovido el ejercicio de reunir una importante colección de fotografías del recorrido histórico del fútbol en Porcuna. El objetivo es mostrar gráficamente a los ciudadanos de Porcuna los últimos sesenta años de este deporte en nuestra ciudad.

Dichas fotografías se mostrarán en una exposición temporal, de 20 a 26 de Agosto de 2007, en la sala de exposiciones del Paseo de Jesús con un arco cronológico que va desde 1940, fecha de las primeras instantáneas que se han recopilado, hasta 1970, con la idea de preparar una futura exposición que englobe el periodo 1970-2007, fase contemporánea de nuestro equipo, el Atlético Porcuna.

Como complemento a esta exposición la Comisión Organizadora de la misma ha pensado en presentar en este programa de festejos de la Feria Real 2007 unas breves notas de la historia del balompié en Porcuna. Los objetivos son grandes y hasta ahora no se había planteado una recopilación histórica de este calibre por lo que esta humilde exposición supone un importante hito de comienzo para ahondar en el conocimiento, la identidad, el desarrollo y la praxis del deporte en general y del fútbol en particular para los ciudadanos de Porcuna. Un homenaje a la memoria de un club de fútbol ya centenario y a las muchas personas que lo han hecho en este siglo.

Antes que nada, y dado el entusiasmo y la premura con que se ha llevado a cabo esta primera experiencia, hemos de agradecer sinceramente el esfuerzo a todas las personas que se han volcado en ella para hacerla posible. En primer lugar a Andrés Salas Ortega, promotor y abanderado desde hace tiempo de la idea, también a nuestro Ayuntamiento que la ha acogido con gran interés y ha hecho lo posible para llevarla a cabo, y para finalizar a todos los futbolistas y futboleros de Porcuna que nos han ayudado con su memoria, su testimonio y sus fotografías, especialmente a Rafael Izquierdo, Luis Cobo «Cobico», Luis López «Esparraguito», José Jalón «El Rubio», Juan Pastilla González «Pastillas» y Luis Salas «El Barbero». Muchos de los que han hecho posible la práctica del fútbol en Porcuna no salen en estas escuetas páginas, más por nuestro desconocimiento, propio del comienzo de toda empresa, que por otras causas. A todos ellos les pedimos de antemano disculpas y les invitamos a que a partir de esta primera convocatoria participen, con sus recuerdos y documentos, para hacer una digna historia de esta hermosa parte de la vida contemporánea de Porcuna. También hemos de decir que para facilitar el recuerdo de los porcuneros hacia todos los jugadores que citamos, y sin maldad alguna por nuestra parte, hemos preferido llamarlos por el nombre, o mote, por el que eran conocidos cuando jugaban, esperamos que nadie se enfade por ello, y si así es, también les pedimos disculpas de antemano.

Las primeras noticias orales de la existencia de un club de fútbol en Porcuna, aún por confirmar con datos documentales en los archivos y hemerotecas, las proporcionó Rafael Ruiz Herrera, que fue directivo del CF Obulco desde finales de los años veinte. Según su conocimiento hasta la Guerra Civil existieron en Porcuna dos clubes rivales, el Obulco, fundado hacia 1904 por los miembros más jóvenes de las familias terratenientes y conocido como el equipo de los “señoritos” y el Porcuna

CF creado dos años después que el primero por jóvenes deportistas, hijos de las clases populares de jornaleros y conocido jocosamente como el equipo de los “diez galgos y el pachón”. Dichos equipos se enfrentarían reiteradamente en los trofeos celebrados en Porcuna sin que nos conste la participación de equipos foráneos ni el desplazamiento de los porcuneros a otras localidades, al menos hasta la década de 1930. La razón de la aparición tan pronta de dos equipos en Porcuna, seis años después de la creación del FC Barcelona, dos años después de la del Real Madrid CF, se puede entender por el auge de este deporte entre las élites españolas del momento. Como los “señoritos” de Porcuna tenían amplias redes familiares y status dentro de las clases altas de Córdoba, Sevilla y Madrid, es muy probable que a través de éstas llegase la idea de crear un club para la práctica de este deporte. Evidentemente la creación del Porcuna FC hay que explicarla por oposición a la fundación del Obulco, la rivalidad entre ambos equipos superaba lo estrictamente deportivo al existir notorias diferencias de identidades de clase entre ambos. La escasez de documentación de esta época, tanto por su carácter fundacional como por la lógica desaparición de las personas que participaron, le da un tinte casi mítico del que sólo quedan algunas memorias de segunda generación que nos hablan de jugadores estrella del momento como el «Moreno Galones», «El Niño Salas» o «Cordón», entre otros.

Hasta los años 60 los trofeos y partidos oficiales se organizaban coincidiendo con alguna fiesta, especialmente con la Feria Real y el día de San Benito, de esta primera cita se conserva la primera mención conocida en el Programa de la Feria Real de 1933. No obstante se jugaban partidos de fútbol “amistosos” durante todo el año, los sábados y los domingos entre los dos equipos y los aficionados locales. Desde el principio de la práctica de este deporte en Porcuna su lugar de celebración fue la explanada del Ejido o “Lejio” de Napoleón, en su actual localización y también en otra parcela donde actualmente se ubica el Colegio Juan Carlos I. En la Feria Real el Trofeo lo donaba el Ayuntamiento, el día de San Benito los Casinos de Porcuna y desde mediados de los cincuenta el Trofeo de la Virgen de la Cabeza lo regalaba la Asociación del Comercio, de la que esta Virgen es patrona. La mayoría de trofeos que conserva en sus vitrinas el Porcuna son de los años 1977-2000 ya que los antiguos se tiraron cuando se desmanteló la sede local de Falange Española en 1977, algunos de ellos los recogió de la basura Luis Salas Recuerda «Luisito el Barbero», quien los restauró, los conserva en su casa y los ha prestado para presentarlos como parte de esta exposición.

Tras la Guerra Civil (1936-1939) se crea el Porcuna FC, apoyado por el Frente de Juventudes de F.E.T. de las J.O.N.S., unificando en un solo equipo a la afición local y comenzando a disputar enfrentamientos deportivos con los equipos de otros pueblos cercanos que se comenzaron a gestar desde los años cuarenta. Especialmente significativa a lo largo de su historia ha sido la rivalidad deportiva entre Porcuna y Lopera, así lo atestigua una de las primeras fotografías conservadas, tomada en el partido en que el Porcuna-Frente de Juventudes ganó por 6-2 al Lopera el día 5 de septiembre de 1943. Los desplazamientos de esta época se hacían en el volquete de un pequeño camión y raramente en autocar y curiosamente los partidos en Porcuna en los que participaba algún equipo de localidades vecinas se jugaban en función de la hora de salida del “coche de Ureña” para poder devolver al equipo rival a su pueblo.

Hasta finales de los años sesenta el sistema de juego se basaba en dos defensas centrales, tres medios y cinco delanteros, conocido como “WM” por el dibujo de estas dos letras sobre el campo marcando las posiciones de los jugadores, este sistema era común en el fútbol Europeo desde el Mundial de Italia y hasta que en la misma

Italia el entrenador español Helenio Herrera definiera el sistema ultradefensivo "Catenaccio". El equipo de los primeros años cuarenta contaba entre sus jugadores con el veterinario Escolano, Rafalito Torres, Ramoncito Barrionuevo «Pesetas» y Angelito Vallejos «El Higuereño», defensas, en la media Benito Palomo, Pablo Torres y Pepito Fernández y en la delantera «Pastillas», Rafalito Izquierdo o Rafael «El Curilla». Otros jugadores de este periodo fueron Juan Jalón «Malarrama», Luis y Emilio Bares, Antonio Ruiz de Adana, Pepito «Gamboas» o Teodoro «el practicante». Las posiciones de los jugadores no eran algo fijo, sino que cambiaban según las necesidades de cada partido y de hecho en muchas ocasiones se necesitó la participación de algunas personas que no solían jugar para poder hacer el equipo.

Aunque con el apoyo del Ayuntamiento, en ese momento presidido por don Benito Garrido Palacios y de Falange Española, cuya jefatura ostentaba Sebastián Pérez Bellido, los organizadores principales del Fútbol eran los propios jugadores, «Pastillas», Angelito «El Higuereño» y Rafalito Izquierdo, y algunos aficionados como Liñán, Listero de Regiones Devastadas, que hacía las veces de utilero o el mítico Manolito «El Bolo». La equipación que lucía este equipo de los años 40 consistía en una camiseta roja con solapas blancas y un amplio escote con un cordón y un calzón blanco. En muchas de las fotografías hasta los sesenta es normal ver a los jugadores, principalmente a defensas y delanteros centros con un pañuelo anudado en la frente, por causa de la correílla de cuero que servía para atar el balón después de hincharlo y que si les llegaba con fuerza podía herirles.

Desde este momento como hemos visto aparecen dos de las figuras esenciales del fútbol de Porcuna, Juan Jalón «Juanito Malarrama» y Juan Pastilla González «Pastillas», que primero como jugadores y posteriormente como entrenadores, directivos, e incluso como árbitros, han estado presentes en todo el devenir del Porcuna hasta la actualidad. Junto a ellos, también como jugador, pero especialmente como directivo hay que ensalzar la labor entusiasta de Modesto Moraleda en toda su dedicación al fútbol de Porcuna.

El equipo de los años cincuenta pasó a llamarse San Benito FC hasta finales de la década 50 y comienzos de los 60 en que, a través del patrocinio de la sede local de Falange Española y de la Iglesia, se renombra al equipo como Porcuna Acción Católica.

A mediados de los cincuenta surge un nuevo Obulco CF en el que los más jóvenes se unen contra los más veteranos del San Benito. Este proceso que veremos repetirse en los años sesenta con la Unión Bética y el San Benito se explica porque como tantas cosas en Porcuna el fútbol tenía fases de esplendor y fases de caída, por épocas, y que solían coincidir con cambios generacionales en los que los más jóvenes, al no integrarse en la estructura del equipo, formaban el suyo propio, para finalmente unirse como una nueva generación del Porcuna.

De este equipo de los cincuenta se recuerdan jugadores como Vicentín «EL jabonero» y Pepe Peláez, porteros, Pedro y Luis Barrionuevo, Juan Francisco Torres, Miguel «El Sastre», Manolín Gallego, Juan Pedro «El Cañetero», Fernando «Juancerullo», Juan Antonio «El Tabacalero», Pedrín «El de Matilde», Manolo «Peñica», Luis Cobo «Cobico», Luis Bares, Paquito «EL Paverio», José Jalón «El Rubio» o Manolo Rojas, entre otros. Durante la década de mitad de siglo también se destacó la figura del árbitro Aurelio «El Chorlo».

En 1952 y dentro aún de las obras de Regiones Devastadas que había edificado el barrio de San Cristóbal, conocido popularmente como "Las Casas Nuevas", se plantea crear las instalaciones apropiadas de un campo de fútbol, no sabemos si es

entonces cuando se rebaja y allana el campo de fútbol, de todas formas no será hasta 1963 cuando el “Stadium de Napoleón” o de “San Benito”, que de ambas formas se le llamaba, tuviera cierta estructura propia al edificar con dinero de los jugadores una valla perimetral de ladrillo y un pequeño vestuario, de modo que se pudiera controlar el acceso y cobrar una mínima entrada con la que sufragar los gastos del equipo. La iniciativa de cercar el campo para tener un estadio a la altura del equipo y de la afición fue debida al trabajo e ilusión de todos los jugadores, que incluso hicieron de albañiles improvisados, y al tesón de la directiva de entonces, Modesto Moraleda, Manuel Ramírez, Manuel Ramos y sobre todo Juan Jalón «Malarrama», presidente, entrenador y árbitro a la misma vez, que “dieron la cara” ante todas las adversidades para conseguirlo.

A principios de los años sesenta se creo un nuevo equipo llamado “Unión Bética”, formado casi exclusivamente por jóvenes del barrio de las “Casas Nuevas”, Andín «El Cantero», Juanito y Fernando «Valenzuela» (éste último jugaría desde muy joven y pertenece más justamente a los setenta), Paquito y Ricardo «Carita», Paquillo «El de la Pequeña», Rafalico «Ramicos», Pedro «El Melillero», Juanín «el de Venceslao», Paquito y Antonio «Raspavelas», Luisito «El Barbero»...etc, que sería el germen, junto a otros más mayores y algunos más jóvenes como Luis «Cobico», Luisito «Esparraquito», José Luis Pulido, Juan Francisco Torres, Antonio «Musi Mesi», Juanito «El Sacristán», Carlos Morente «El de don Fernando», Manolo y Pedro «Morente», Manolo «Rojas» (que se recuerda como uno de los jugadores más talentosos de la historia del Porcuna), Antonio Milla, Juanito Millán, Pablo y Emilio Salas, Eduardo Castro, Luis López «Iotes», Jose Delgado, Juanito Heredia «El Pequeño Re», Juan Antonio «Cocinica», Ricardo Recuerda, Miguelito «Botines», Oño «El del Delegao»... del equipo de los años 60, el Porcuna Frente de Juventudes-Acción Católica.

Con este equipo de los primeros sesenta tuvo un gran auge el fútbol en Porcuna, incluso algunos de sus jugadores llegarían a jugar en equipos de mayor nivel, como José Luis Pulido que jugaría en el Real Jaén en 3ª División, Luis Salas «el Barbero», que militaría en el Martos y en el Iliturgi en 3ª División o Luis Cobo Heredia «Cobico» que con el Torredonjimeno sería semifinlista del Trofeo Nacional de Aficionados, enfrentándose al Real Madrid en una eliminatoria a doble partido. Luis Cobo «Cobico» o «El Cobi» era la furia y el eje de la fuerza y unión del equipo. Lo que ahora se reclama a los futbolistas, casta, garra, pundonor... eran las principales cualidades del Cobi, y ante todo el espíritu solidario y paternal con sus compañeros y amigos a quienes defendía a ultranza como capitán.

Ya en estos momentos era normal que algunos jugadores fueran invitados a “reforzar” a otros equipos de localidades vecinas en partidos difíciles y también en este momento vienen a Porcuna para jugar algunos futbolistas de otros pueblos como, Manolín Oya, Manolo Rueda y Juan Francisco Palomo Marín, de Jaén, Martín Sánchez y «El Nono», de Mancha Real o Perico Rodríguez y Juanillo «El portero», de Villa del Río, entre otros muchos. También jugaba durante sus vacaciones veraniegas en Porcuna, el portero Miguel «Panblanco», formado en la cantera del Real Club Deportivo Español de Barcelona.

Entre los equipos rivales de más categoría que jugaron contra Porcuna estaban los Juveniles del Real Jaén y del Córdoba, de los cuales quedan en la memoria colectiva varios partidos en los que jugó Miguel Reina, portero cordobés que luego lo sería del FC Barcelona y del Atlético de Madrid y por parte del Real Jaén, la participación de Juan Reina, que jugaría en el Real Mallorca en 1ª División.

Este equipo entre finales de los años 50 y principios de los 70 llevaría en la mayoría de las ocasiones una equipación con camiseta abotonada blanca con solapas verdes y calzón blanco. La falta de una indumentaria profesional hacía que en ocasiones se jugara en calzoncillos blancos, normalmente con dos, uno encima del otro y puestos del revés para evitar que las aberturas de los mismos ocasionaran algún incidente, que de todas formas se produjeron alguna vez para escarnio del pudor de algún jugador. En torno a 1960 les regalaron a los jugadores unas camisetas similares a las del FC Barcelona con bandas verticales azules y granas, que utilizaron en uno o dos partidos. Este equipo fue uno de los pocos antes de la democracia que luciera en su camiseta un escudo, este escudo era el cuartelado de Porcuna (Sol, luna, Cruz de Calatrava y Castillo) enmarcado por un cisne, uno de los emblemas falangistas.

Finalmente a partir de mediados de los años 70 y por iniciativa del presidente, Sebastián López Díaz, Juan Pastilla y los demás directivos del momento pasó a llamarse Atlético Porcuna y a tomar como equipación, una similar a la del Atlético de Madrid, camiseta de rayas verticales rojiblancas y calzón azul. De estos equipos, de sus jugadores, directivos...etc, seguiremos hablando en la próxima ocasión.

Para terminar queremos nuevamente decir que la celeridad para preparar esta primera muestra nos hace conscientes de la imposibilidad de recoger todos los aspectos y a todas las personas que de un modo u otro han participado en el fútbol de Porcuna, por lo que esperamos que sirva como punto de comienzo para mejorar el conocimiento de este aspecto particular de la vida de los porcuneros y para concienciar a todas las personas apasionadas de este deporte de la necesidad común de aunar esfuerzos para conseguir que no se pierda y juntos podamos difundir la cultura deportiva y la práctica del deporte dentro de la educación más completa para nuestros jóvenes y el disfrute de toda la sociedad.

Porcuna, 6 de agosto de 2007

Fernando-Enrique Salas Herrera

ARQVIPO
(Grupo de Arqueólogos e Investigadores
de la Historia de Porcuna)



Equipo del Porcuna-Frente de Juventudes, en un partido contra Lopera (6-2) celebrado el 5 de septiembre de 1943.

Fotografía de Rafael Izquierdo González.
Fototeca de ARQVIPO-RIG-01



Equipo del San Benito de la década de 1950-1960.

Fotografía de José Jalón. Fototeca de ARQVIPO-JJ-002

Partido entre Valenzuela y San Benito de Porcuna a mediados de los años cincuenta.

Fotografía de José Jalón. Fototeca de ARQVIPO-JJ-003



Equipo del San Benito a principios de los sesenta.

Fotografía de Luis López Vallejos. Fototeca de ARQVIPO-LLV-022



Equipo del Porcuna-Acción Católica-Frente de Juventudes en el partido de inauguración del vallado e instalaciones del estadio San Benito en 1963.

Fotografía de Luis Salas Recuerda. Fototeca de ARQVIPO-LSR-044



Equipo del Porcuna-Acción Católica-Frente de Juventudes en uno de los partidos de la Feria Real de mediados de los sesenta.

Fotografía de Luis Salas Recuerda. Fototeca de ARQVIPO-LSR-055



«Cobico» y «El Barbero» recogen de manos de Consuelo Heredia y Vicente Bellido, Hermana Mayor y Presidente, respectivamente, de la Cofradía de la Virgen de la Cabeza uno de los trofeos que ganó el equipo de los sesenta.

Fotografía de Luis Salas Recuerda. Fototeca de ARQVIPO-LSR-048



Algunos jugadores con varios niños a mediados de los sesenta.

Fotografía de Luis Salas Recuerda. Fototeca de ARQVIPO-LSR-047